tas à tus pequeñuelos. Aplaca, Piadosissima Madre á tu Soberano Hijo, à quien tengo agraviado: y alcanzame su gracia para que con copiosas lagrimas de amor, destierre yo de mi alma las amarguras de mis culpas: pues en amargas hieles todas se han convertido. Buscarè en ti, y por ti desde este dia el remedio en mis necessidades, el socorro entre mis peligros, la luz para todos mis aciertos, el asylo en mis tribulaciones, la dulzura entre mis congojas, y la fortaleza para cargar constante el yugo suave de la Divina Ley, hasta alcanzar el perpetuo descanso, y alegria, en la suspirada Patria de la gloria. Amèn.

DIA XXI. ORO. O.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Ego aurum nitens; Deipara Immaculata.*

DOS Galas, Virgen, respeta
Mi amor, en tu gran decoro,
La de el Planeta de el Oro,
La de el Oro de el Planeta:
A tu engaste se sujeta
La rica piedra, en que vino
Todo un Thesoro Divino;
Luego tú, Princesa hermosa,
De la Piedra mas preciosa,
Eres el Oro mas fino.

I. VIrgen toda de Oro por estàr adornada con el Oro de toda Santidad, (A) predica San Ildefonso á la Soberana Virgen MARIA: *Tu es enim Virgo aurea, omni Sanctitate ornata*: y es cierto, que en todo fuè MARIA Santissima un Oro de altissimos quilates: porque fuè Oro purissimo por su innocencia original, claro por su immarcessible Sabiduria, por su constancia solido, por su Virgininal pudor rubicundo, por su afabilidad tratable, por su obediencia blando, por su caridad encendido, por sus exemplos refulgente, por su virtud precioso, por su integridad incorruptible, por su valor sublime, por sus deseos ferviente, por su mansedumbre sufrido,

(A) S. Ildeph. in Corona B. Virg. c. 9.

frido, por su hermosura sin igual, por su precio sin semejante: porque entre las puras criaturas no se halla igual, ni semejante à la Madre de Dios: pues como dice el citado San Ildephonso, assi como el Oro excede à todos los metales en valor, y nobleza, assi la Santidad de MARIA excede à todos los meritos, y prerrogativas de Angeles, y de Santos. Goza la Cathedral de Mexico una Imagen de la Virgen de la Assumpcion toda de oro mazizo, la qual esde tres quartas de alto, y una peana de zesma, (B) con corona de piedras mui preciosas, y con gran discrecion, para significar, que solamente en el Oro, (que es superior à todos los demàs metales) se puede delinear en sus glorias la Emperatriz Suprema, que fuè elevada, y exaltada sobre los Angelicos Choros.

2. Mas què mucho, si parece, que el mismo Cielo há querido retratar toda de Oro à Virgen tan preciosa? Y assi serà razon, q̃ la consideres en este dia toda un Oro purissimo. Con vestidura dorada vió David en Espiritu à esta Reyna Suprema, (C) y las variedades de que se le representó cercada, trasladan otros, que eran varias Imagenes, y de el mismo modo declaran varios, que aquellas murenas de Oro, que se le prometen en los Cantares, (D) son unas semejanzas de Oro, Imagenes, ô Simulacros: pues vuelve los ojos à aquellas Imagenes, sombras, ò dibujos. en que aun desde el principio de el mundo se fuè previniendo el finissimo Oro de la Madre de Dios, que avia de enriquecer á el mundo mismo. Dice el erudito P. Alonso Flores. (E) (y lo saca de la raiz Hebrea,) que el barro de que Dios formò à el primer hombre fuè un barro de Oro, ò con Oro mezclado; pero mas bien MARIA fuè la tierra bendita toda de Oro, de quien se formó el Adan segundo, q̃ con el Oro de sus venas rescató à los miserables cautivos hijos de el primer Padre: y assi Daniel Agricola, (F) que la vá comparando á el Oro purissimo, advierte, que es MARIA aquella tierra de Hevila de quien nace el Oro, como dice el Genesis: porque se formó de esta tierra preciosa la carne de Christo, que naciò de ella. Mas aun en otras muchas figuras de Oro se dibuja: porque fuè la Urna de Oro, que encerró el mas dulce Manà: el Candelero de Oro en quien estuvo la luz de el mundo, y el Cordero sin mancha, que es la antorcha de el Cielo: y si esse Candelero figurativo tenia siete ramos, y antorchas, era porque la Virgen Soberana estuvo enriquecida con los siete Dones de el Espiritu Santo, que declarò la misma Señora à Santa Brigida (G) en

(B) Zodiac. Marian. P. 2. c. 7. p. 93.

(C) Ps. 44. n. 10. & Flores de Agone MM. n. 1478.

(D) Cantic. 1. ℣. 10. & Flores cit. de Agone MM. n. 670. & n. 1659.

(E) Flores cit. de Agone MM. n. 7.

(F) Gen. 2. ℣. 11. Dan. Agricol. ap. Biblioth. Virgin. t. 2. p. 344. B. & 259. c. 317. A. & 346.

(G) S. Brig. l. 4. Revel. c. 74. in fine.

en un ornato de Oro. MARIA fuè el Arca de el testamento con Oro guarnecida: pues guardò la Ley, y à el Legislador mismo. Fué el thuribulo de Oro por su Oracion, y caridad ardiente. Fué el Altar de Oro por su devocion, y contemplacion. Fuè el Propiciatorio de Oro, por quien se aplacò Dios enojado. Fuè el Templo vivo todo cubierto de Oro: porque lo fué de el Espiritu Santo, y en ella habitó corporalmente el Unigenito de el Padre, y su verdadero Hijo. Fuè la mesa de los panes toda de Oro cubierta, porque nos diò à el pan vivo, que descendió de el Cielo: y assi aì en la Escritura Santa otras varias sombras, ô dibujos en que se previno, la que es el thesoro de Dios, la riqueza de el mundo, y el Oro de los Cielos: pues hasta su pavimento es de Oro: porque si este es el metal de mayor peso, solo Dios puede pesar hasta donde llegó su profundissima humildad en su corazon, en sus palabras, y en todas sus acciones,

3. Pudieras tambien en sus Imagenes milagrasas contemplar el finissimo Oro de MARIA, por las muchas finezas, que en ellas manifiesta. La de Guadalupe de Mexico, no fuè retrato de la tierra, sino de la misma Señora, y en ella se dibujan con un Oro de el Cielo las estrellas de el manto, cinta que lo perfila, las flores de la tunica, el ovalo de el cuello, los rayos, y Corona. Y aunque en ellas no aìga Oro material, son mas preciosas, que el Oro, y el topacio: porque enriquecen à los hombres con celestiales bienes. La de la Laguna en Campeche, es de barro, y pequeña; (H) mas es aparecida. La de Santa Maria *in Via* de Roma (I) se hallò insculpida en un pedernal, que nadaba maravillosamente sobre las aguas elevadas de un pozo como ligera paja. La de Anicio, (K) es una sola Estampa, mas la diò Dios à un Carretero, para que causasse las pazes entre el Rey de Aragon, y Remundo Conde de San Egidio: y en fin como refiere Sigiberto (L) por una tabla, que descendiò de el Cielo con una Imagen de MARIA, movió el Emperador Heraclio guerra contra los Persas: pues quièn no dirà, que estas, y otras semejantes Imagenes de la Madre de Dios son mas preciosas, que el Oro de Ophir, pues con ellas han venido todos los bienes? En Palermo apareciò à una Paralytica, la sanó y le entregò un Cingulo de Oro para una Imagen suya de el Socorro, que tienen los RR. PP. Augustinos. (M) En el Japon dió una Cruz de Oro (N) à un V. Anciano llamado Adan, como en señal de su martyrio. A la V. Sor Do-

(H) Zodiac. Marian. P. 1. c. 8.
(I) Bzovius ad ann. 1513.
(K) Vinc. Bello. vac. in Speculo Hist. l. 29. c. 27.
(L) Sigibert. in Chronic. & Bagatt. t. 2. p. 200. n. 4.
(M) Año Virg. à 22. de Julio.
(N) Coel. Stell. pag. 140.

Dominga de el Parayso (O) diò por su propria mano cien monedas de Oro para su Monasterio. Con Sortijas, y Cadena de Oro adornó à la V. Doña Marina de Escobar, (P) quien la viò varias vezes con ornato de Oro, y Joyas preciosissimas. El aparecer con rico manto, y en él gravado su Nombre Santissimo con letras de Oro: el escribirlo, ó imprimirlo de el mismo modo en corazones, en lenguas, en el Ayre, en flores, Rosas, Azuzenas, plantas hà sucedido varias vezes, de que refiere diferentes prodigios el P. Adriano de Lyreo (Q) y assi con razon llama San Ildefonso (R) à el Nombre de MARIA: *Oro fragrante, y Aromatico.*

4. Santa Brigida oyô, (S) que el mismo Jesu-Christo decia, ser la Cabeza de su Gloriosa Madre toda de Oro por su Virginidad, y que la assemejaba à el Artifice, que trabajaba en Oro, por sus perfectissimas obras. La misma Señora le dixo, que avia sido, *hora de Oro* la de su Concepcion, y como refiere San Geronymo (T) la señal, que dió el Angel à Señora Santa Anna de que concebiria tal Hija, fuè, que en la puerta aurea encontraria à su Esposo. Ella fuè el Relicario, y throno de Oro de el Salomon Divino. En esse throno de MARIA, ó entre sus brazos, dice el P. Fr. Martin de el Castillo (V) estaba esse Rey de los Reyes, quando por manos de la misma Señora le ofrecieron su Oro los Magos. Ante esse throno rendian sus Coronas de Oro aquellos veinte y quatro Ancianos de el Apocalypsis, sin duda para significar las Coronas de Oro, que Emperadores, y Monarcas han ofrecido à sus Imagenes, rindiendo las proprias à sus plantas. Sus manos liberales son como de Oro, y torneadas, que con facilidad se vuelven, y revuelven por los innumerables bienes, que Dios por ellas nos franquéa: pues como dice San Bernardo: (X) *No quiso consiguiessemos cosa, que no passasse por manos de Maria.*

5. Y aun son sus manos como de Oro: porque hasta nuestras pobres ofrendas vuelven Oro sus manos; mas bien, que se finge de Mydas, que convertia en Oro todo quanto tocaba: pues las manos de tan poderosa Señora elevan el valor de nuestras obras, y es acepto à Dios quanto por sus manos le ofrecemos. Los passos de esta Hija de el Principe, en su calzado se predican hermosos con admiracion, (Z) sin duda aludiendose á el Oro, y cifras de amor, que dice San Clemente Alexandrino, traian las mugeres en las plantas de las Sandalias: porque no diò passo esta graciosa Virgen, que no fuesse uno cifra de el amor Divino. A sus entra-

(O) Bagatt. t. 2. p. 257. n. 42.
(P) Vida de D. Marin. t. 1. p. 99. & t. 2. p. 85. & 174.
(Q) Lyræus in trisag. sono 38. p. 127.
(R) S. Ildeph. in Corona B. V. c. 5.
(S) S. Brig. in Revel. l. 5. p. 436. col. 2. & l. 4. c. 19. & 74. & l. 6. c. 55.
(T) S. Hier. l. de ortu B. V. M.
(V) Castillo in Debbor. n. 81. p. 58. Apoc. 4. ℣. 4.
(X) S. Bernard. Ser 3. in Vigil. Nativ. in fine.
(Z) Cantic. 7. ℣. 1. S. Clement. Alex. l. 2. Pædag. c. 11.

trañas purissimas llama Escudos de Oro el Pictaviense. (A) Los Angeles la alaban como Aurora: porque Aurora es lo mismo, que *hora de Oro*. (B) Toda MARIA es un Vaso de Oro solidissimo. Toda una Ciudad mystica de Dios como Oro puro, y crystalino. Oro en sus figuras, Oro en sus Imagenes, Oro en sì misma, Oro en lo que dà, Oro en lo que recibe, Oro para los Angeles, Oro para los hombres, Oro para Dios. El primero de los hombres, que erigiò Estatua de Oro solido, y la colocò en el Templo de Apolo, dice Plinio, (C) que fué Gorgias Leoncio, pero con mas verdad MARIA Santissima (como Oro refulgente, y purissimo, sin liga, ni escoria) toda se consagró à el Supremo Sol, á quien reconociò deber todo su valor, y su preciosidad: que si muchos Astrologos sintieron (D) ser el Oro, y el corazon humano hijos de el Sol legitimos, como de su causa principal; mas bien la primogenita de el Altissimo, no solamente dedicò su corazon; sino se sellò toda con esse Sol Divino, y assi San Juan la viò toda de el Sol vestida, y David toda vestida de Oro.

6. Retrata el Evangelista à esta riquissima Señora como una (E) mystica Ciudad de Oro limpio, semejante á el vidrio puro, y transparente, y con sus puertas francas en el dia: advirtiendo, que en ella no aì noche. Y no satisfecho con esto repite, que su plaza es Oro limpio, como lo es el vidrio mui claro, y mui lucido: porque no solamente es este Oro (assi en lo interior, como en lo exterior) finissimo, purissimo, y limpissimo sin escoria de culpa, ni obscuridad, ò sombra de defecto, que pudiesse obscurecer su transparente claridad, y pureza; mas es Oro, que à todos se franquèa para que todos hallen en MARIA riquezas Celestiales. Para todos tiene patentes las puertas de su misericordia, para que entren libremente à todos tiempos, y horas á comerciar en su preciosa plaza, y quedar enriquecidos con el Oro mas apreciable, mas hermoso, de mas resplandor, de mas preciosidad: porque por las puertas de tal Madre podemos entrar libremente á el comercio de la Divinidad: y si (como advierte San Isidoro) (F) *Thesoro*, segun los Latinos, es lo mismo, que Oro guardado, y escondido: en esta admirable Señora escribe su Chronista de Agreda, que *tiene estanco el thesoro de el Cielo sin limitacion de tiempo, lugar, edad, ni sexo*. Dichoso tù, si procuras con tan precioso Oro enriquecerte, y buscar en MARIA siempre escudo para tu defensa. Dice Flores, (G) que antiguamente avia unos Soldados, que se llamaban *Aureos*, porque cargaban una insignia, ò divisa de Oro, y el vestido, ò librea de varios colores; pero Soldados de Oro verdaderos son los de esta Reyna, que cargan su divisa. Marracio refiere, que en la carne de San Juan de la Cruz (H) se halló despues de muerto estampada una Imagen de la Virgen Purissima. En el Zodiaco Mariano, se lee, que la V. Madre Maria de la Assumpcion, estando un Viernes Santo meditando en los Dolores, y Soledad de la Señora, (I) se hallò con una Imagen de la Soledad estampada en la manguilla de el Jubon. A Carlos, hijo de Santa Brigida, viò la Santa, (K) que lo adornaba la Madre de Dios con unas armas, y ornato como de Oro. En el (L) corazon de la B. Margarita, (refiere Laurencio Chrysogono) que se hallaron tres preciosas piedras: en la una la Imagen hermosissima de MARIA, en la otra la de el Infante JESUS como Pastor con su Ovejita à el ombro, y en la otra la de el Patriarcha Señor San JOSEPH con una Paloma sobre su cabeza. El Padre Adriano Lyreo cuenta el portento de un Sacerdote de Dalmacia (M) á quien los Turcos sacaron todas las entrañas: porque decia tener en ellas à JESUS, y MARIA: y lo mas fuè, que invocando á la Virgen de Loreto, las tomò entre las manos, y caminó muchos dias de aquella suerte, con pasmo de todos hasta su Santa Casa, en donde (recibidos los Sacramentos) entregò su espiritu en manos de MARIA, su thesoro. Assi tambien la tenia en su corazon San Phelipe Benicio, (N) á quien convidó para que subiesse con ella en un Carro de Oro mui puro, y refulgente, como se refiere en su Vida. Estos, y semejantes son los Escudos sellados de esta Soberana Emperatriz: estos los Soldados, que cargan sus divisas.

7. *Oleo de Oro* llama el Padre Ildefonso Flores (O) à el Oleo, con que ardian las antorchas de el Candelero, que viò el Propheta Santo Zacharias; pero de el Oleo de la misericordia de esta Piadosissima Señora, corren por todo el mundo rios con mas Oro, que el que traen el Pactolo, el Tajo, el Ganges, el Hydaspes, y el Arimas: pues con este Oro de sus piadosas, y liberales manos (que estiende esta fuerte Muger hazia los pobres hijos de Adan) son innumerables los que se han remediado: porque es Oro, el mas hermoso en el color, el mas eficaz en el valor, el mas puro, el mas solido, el mas medicinal, el mas agraciado, el que mas alegra, el que mas recrèa, el que cura las llagas, mitiga,

(A) Berchor. in Reduct. moral. t. 2. l. 11. c. 5.
(B) Cant. 6. ℣. 9. Flores de Agon. MM. n. 663.
(C) Plin. l. 33. c. 4. n. 42. p. 487.
(D) Bern. Cæsius de mineral. l. 5. c. 1.
Apoc. 12. ℣. 1.
Ps. 44. ℣. 1.
(E) Apoc. 21. à ℣. 18.
(F) S. Isid. lib. 16. Etymol. c. 18.
Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 307.
(G) Flores de Agon. MM. n. 284.
(H) Marrac. de B. Joanne à Cruce.
(I) Zodiac. Marian. P. 3. p. 177.
(K) S. Brig. lib. 4. Revel. c. 74.
(L) Mund. Mar. Disc. 6. n. 106.
(M) Lyræus in trisag. pag. 108. sono 31.
(N) Cherub. Maria Odalc. in vita S. Philipp. Benitij.
(O) Flores de Agon. MM. n. 903. Theatro de los Dioses, t. 2. p. 57.

ga, y quita los dolores, destierra corrupciones, aclara la vista, y tiene sin comparacion virtud mas poderosa, que todo el Oro junto de la tierra. Què Oro de tan altos quilates no será, la que (como dice la fiel Escritora de su Vida) (P) mereciò mas en su primer instante con los actos, que exercitò de las virtudes, que todos los Santos en el supremo estado de su perfeccion? Quan precioso serìa este Oro purissimo, y en su origen intacto (como preparado, y preservado de todo moho, liga, y mixtura de polvo) pues se engastò en la piedra angular, y preciosa, (que avia prometido Dios embiar para fundamento de la Iglesia principal, y primero) enriqueciendo con èl â esta mystica Sion? Cierto, que vencido el Dragon, fué la carne de MARIA el Vellocino de Oro, de que se vistiò el Verbo Encarnado, y su Virginal Claustro el Cofre de tan preciosa Margarita, y assi erà conveniente fuesse un Oro incorrupto, el mas sublime, el mas inestimable! Quanto apreciarà Dios este Oro: pues no pide cosa con voluntad absoluta â su Hijo Santissimo, que le llegue à negar? Y assi Fulgencio Petrello, escribiò un tomo entero, probando en èl la jurisdiccion, que tiene Reyna tan Poderosa, para salvar, por medio de su intercession â enormissimos pecadores. Solamente el Oro entre los metales, en el fuego no se consume, y no podrà estàr entre eternas llamas consumiendose con una muerte viva, y perpetua, el que supiere llevar este Oro à los bancos de Dios. Assi lo publicó aquel mancebo noble Henrique Heyden, que como escribe el Cielo Estrellado, (Q) se librò de el Infierno por MARIA: y el Doctor Don Estevan Dolz, refiere, que junto á el Castillo de Murviedro, aì un voqueron, por donde saliò de aquel profundo Abysmo un Joven mui devoto de la Purissima Concepcion, quien fuè llevado à aquella tenebrosa carcel, y viò en ella varios Sujetos, que acà avia conocido.

8. Si el Oro alegra, si el Oro recrèa, què alegria no recibiria el Padre Jayme de Ledesma de la Sagrada Compañia de Jesus, (R) â quien visitò muchas vezes la Madre de Dios, y la una de ellas en compañia de la Magdalena, y de las dos Catharinas, la Martyr, y Senense? Còmo recrearia á aquellos Monges Cistercienses à quienes, como escribe (y traslada de Historiador mui fiel) el Padre Engelgrave (S) los consolaba la Señora, les limpiaba el sudor, les daba de comer, los bendecia, y defendia de el comun enemigo? La que (como dice Santa Brigida) *es como Oro,*

(P) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 227.

(Q) Cœl. Stell. l. 3. c. 13. p. 372. Año Virg. à 31 de Diciembre.

(R) Año Virg. á 18. de Noviembre.

(S) Engelgr. in festo S. Bernardi.

Oro, y alegra en el Cielo à los Angeles, y los Santos, (T) còmo no alegrarà en la tierra à los hombres? Si el Oro se mixtura en los mas cèlebres medicamentos, conforta la vista, quita el temblor de el corazon, sana de lepras, destierra corrupciones, es medicinal para llagas, y heridas, no mancha, ni daña como otros metales, es el instrumento mas saludable para los cauterios, se conserva puro, refulgente, y sin orin baxo de la tierra, y otras propriedades, que refiere Bernardo Cesio, (V) mas bien observarás todo esto en el Oro sublime de MARIA. En tiempo de San Bonifacio (como trae el espejo de exemplos) (X) diò en Roma la vista corporal à un ciego desde su nacimiento, y á el mismo tiempo à muchos Judios la de el alma: pues por esto recibieron quinientos el Baptismo. La Virgen de Gandia de la Salud (Z) quitó la palpitacion de el corazon, que le despojaba de la vida à Doña Luisa de Salelles. Lleno de lepra, y hediondas llagas estaba aquel Estudiante, que refiere Cessario; (A) (y especialmente en la cabeza) pero le apareciò MARIA, le puso sobre ella aquellas manos de Oro, le hizo que se diesse tres baños, y le dió entera sanidad. De el cauterio de quitarle las riquezas de un thesoro, que se avia hallado (B) usó con aquel Cantero, de que habla Henrique Gran: porque abusaba de ellas, y assi pudo salvarse. El Padre Bagatta menciona (C) varias Imagenes suyas, que se han hallado ilesas, y mui hermosas baxo de la tierra: pues què es todo esto, sino mostrarse MARIA un Oro finissimo, que à el mundo enriquece liberal; pues por sus manos distribuye el Gran Padre de Familias su thesoro nuevo, y antiguo? Todo Oro de la tierra comparado con Oro tan sublime, es como una poca de arena, (D) y como la misma Señora dice en los Proverbios: *Mas precioso, ô mejor es su fruto, que el Oro, y las preciosas piedras:* pues procura tú con desvelo comprar esté Oro encendidissimo à costa de lagrimas, suspiros, devocion cordial, pureza de alma, y la imitacion de su vida, cabando con la meditacion el rico mineral de sus virtudes, para copiarlas como de un espejo, que por esto es Oro como un vidrio, ò crystal. Si te acercas á ella (aunque seas pobre) no dexará de remediarte: pues es la muger fuerte, que abre sus manos, y estiende sus palmas por favorecer à los necessitados.

9. Prueba Dios à sus Escogidos como el Oro se ensaya en el crysol, y por esto sin duda dixo S. Juan Chrysostomo (E) de el San-

(T) S. Brig. in Ser. Angel. c. 20.

(V) Bern. Cæs. de miner. l. 5. c. 2. à pag. 614.

(X) Spec. ex V. Maria, Exempl. 29

(Z) Año Virg. á 5. de Marzo.

(A) Cæsar. lib. 7. c. 25.

(B) Henr. Gr. 85. c. 57. y el Año Virgin à 25. de Noviembr.

(C) Bagatt. t. 2. p. 203. & 215. & 216 & 217.

(D) Sap. 7. ℣. 9 Prov. 8. ℣. 19.

(E) S. Joannes Chrysost. t. 5. hom. ad Popul. Antioch.

Santo Job: *Que era una Estatua de Oro, y piedras preciosissimas;* pero no huvo Oro jamàs, que se igualasse con el de el Redemptor, y su afligida Madre: y assi la Gloriosa Santa Brigida (F) oyò á la Señora comparar la Passion de su Amado â el Oro preciosissimo, y oyó tambien à el Salvador, que comparaba à su Madre Dolorosa â el Oro en el yunque, por los muchos, y repetidos golpes de sus tribulaciones. Còmo sentirìa la Señora, veer correr por la tierra el Oro rubicundo de las venas de aquel Sagrado mineral, golpeado en la Columna, taladrado con las espinas, abierto con las llagas, cabado con los clavos, y todo èl ardiendo (mas que en la fragua de sus repetidos tormentos) en el volcan fogoso de su immenso amor, y caridad? Sola MARIA supo pesar los quilates de este Oro: porque conociò la infinita dignidad de aquel Señor Supremo, à quien veía deshonrado, afrentado, y crucificado. Veìa en la tierra vendido por vilissimo precio el thesoro de el Padre, y â el mismo tiempo entre los pies de los hombres mas viles, aquel ante quien tiemblan, y se estremecen los Seraphines mas supremos. Véia afeado, y escupido el Rostro, en que desean los Angeles mirarse, y entre dos facinerosos en el Calvario á el mismo, que entre las dos Divinas Personas, Padre, y Espiritu Divino reynaba, y reyna en el Empyreo. Sola MARIA entre todas las criaturas capaces de sentimiento podia penetrar el precio de la excelentissima, y siempre adorable dignidad de Christo, y por consiguiente solamente ella, conocer el estremo de el menos precio de aquel Oro Divino, reputado por Vaso vil entre sus enemigos. Pues si añade Dolor, aquel que acrecienta el conocimiento, quan excessivo serìa el de la angustiada Madre, que tenia altissimo, y perfectissimo conocimiento de el valor de aquel Rey de la gloria, y de cada gota de aquella Sangre preciosissima? O, y si tu Christiano tuvieras verdadero conocimiento de lo que es Dios, y lo que es el pecado! No pecàras tan facilmente, no le ofendieras con tanto menosprecio, no perdieras el Oro de la gracia, no dieras por el lodo de la tierra el thesoro de el Cielo.

(F) S. Brig. lib. 4. Revel. c. 114. & lib. 1. c. 20.

ORACION.

10. O Purissima Virgen, Oro el mas ascendrado, que llenas el Cielo de tu gloria, y la tierra de tus maravi-

llosos resplandores! Oro eres el mas refulgente, y precioso: pues el Supremo Sol de Justicia, que se cubre de luz como de Gala, empeñò su poder, y sabiduria en texerte la tela de sus dorados rayos, y te hizo Emperatriz Suprema de Angeles, y de Santos, como es el Oro el Rey de los metales. Tú fuiste la verdadera Madre, y mineral immaculado de el Oro mas sublime, que fuè precio de un mundo, y quiso vestirse de tu Virginal Carne, para que de una misma tela se cortàsse el Oro de la Gala. Por tanto, Virgen Poderosa, como necessitado, y pobre acudo oy â tus puertas, y mientras yo viviere las estaré pulsando, para negociar de tu liberal mano todo mi remedio. Dame Señora una fee la mas pura, para que en el crysol de la tribulacion salga mas preciosa, que el Oro de la tierra. Una esperanza solida, una caridad encendida, y participa â mi alma una Joya engastada de el mineral de tus virtudes, para que negociando diligente con los talentos, que me entregó el Señor, le dè cuenta agradable à sus divinos ojos, con que meresca conseguir el premio de su gloria. Amèn.

DIA XXII. MANNÀ. *M.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Euge, ô Maria! Mater Pia: Dulcis ut Mannà.*

SIENDO Mannà Soberano
La que á su Dios alimenta,
Como no ha de ser excempta
De corrupcion, y guzano?
Gustan de tan suave grano,
Los Angeles, y Viadores,
Los Justos, y pecadores:
Siendo para todos, toda,
(Porque á todos se acomoda)
Mannà de todos sabores.

1. VARIAS mesas ha cèlebrado el Orbe, tan ricas, tan raras, y maravillosas, que compitiendo el ingenio, y la industria con el poder, han presentado á los humanos ojos, tan â lo vivo sus preciosos frutos, y man-